

## ARTÍCULO DE INTERÉS

# Sujeto, poder y compromiso: vínculos entre la psicología comunitaria y el socioconstruccionismo

*Subject, power and commitment: links among community psychology and socio-constructionism*

Fabio Franco Pacuá<sup>1</sup>

### RESUMEN

La psicología es la ciencia que estudia la conducta. Su tradición estructuralista ha influido en el desarrollado de métodos de intervención centrados en la psiquis, la conducta y el Yo. A su vez, el positivismo colaboró con la construcción de un sistema de ideas basadas en la universalidad, la estandarización, la evaluación, medición, pronóstico y objetividad, aspectos presentes en la gran parte de la psicología. Con la llegada del postmodernismo, donde las certezas se agrietan y aparecen nuevos lentes para mirar la realidad. De este modo, el socioconstruccionismo y el paradigma crítico dentro de la psicología comunitaria, se constituyen en enfoques y campos de acción postmoderna que asumen un nuevo modo de establecer relaciones y procesos de cambio en las personas, grupos y comunidades, asumiendo la complejidad relacional y social en sus intervenciones. Este artículo tiene la finalidad de identificar los vínculos epistemológicos y metodológicos, profundizando en las categorías de “sujeto, poder y compromiso”, y brindar elementos teóricos, epistemológicos y metodológicos que posibilitan realizar prácticas respetuosas, dialógicas y horizontales, que contribuyen a potenciar nuevas narrativas locales en los diferentes campos de la psicología y, en particular, en la psicología comunitaria.

**Palabras clave:** psicología comunitaria, socioconstruccionismo, sujeto, poder compromiso.

### ABSTRACT

Psychology is the science that studies behavior. Its structuralist tradition has influenced the development of intervention methods focused on the psyche, behavior and self. In turn, positivism collaborated with the construction of a

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Asunción, Paraguay.

Correspondencia: Fabio Franco Pacuá. Email: franco.pacua@gmail.com

Recibido: 03/12/2018. Aceptado: 30/10/2019.

DOI: 10.26885/rcei.8.1.109



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo Licencia Creative Commons.

system of ideas based on universality, standardization, evaluation, measurement, prognosis and objectivity, aspects present in much more in psychology. With the arrival of postmodernism, it seems like certainties crack and a new vision appear to look at reality. In this way, socio-constructionism and the critical paradigm within Psychology community, constitute postmodern approaches and fields of action that assume a new way of establishing relationships and processes of change in people, groups and communities, assuming social and relational complexity in their interventions. This article has the purpose of identifying epistemological and methodological links, deepening the categories of “subject, power and commitment”, which make it possible to achieve respectful, dialogic and horizontal practices, and that contribute to promoting new narratives in the field of psychology.

**Keywords:** community psychology, socio-constructionism, person, power commitment.

## **1. INTRODUCCIÓN**

La psicología comunitaria nace a finales de los años sesenta e inicios de los setenta. Los profesionales de la salud mental consideraban la necesidad de ampliar la práctica y construir modelos de trabajo cercano a la cotidianidad de las personas. Trabajar en el contexto suponía que la psicología podría, por un lado, trascender el paradigma daño/cura y, por el otro, que un mayor segmento de la población pueda tener acceso a los sistemas de salud.

En sus inicios, estuvo marcada por la reacción al método clínico tradicional y a los procesos de promoción y prevención de la salud mental, propia de los modelos de trabajo sanitario de EEUU. En la actualidad, su espectro de acción y construcción teórica ha evolucionado, ofreciendo una diversidad de orientaciones y prácticas.

En Latinoamérica adquiere una dimensión crítica. Los procesos de exclusión y las minorías históricamente discriminadas motivaron a psicólogos y psicólogas a preguntarse: ¿De qué manera el saber de la psicología podría contribuir a los procesos de cambio social?

Diferentes autores han aportado y desarrollado elementos teóricos-prácticos que permiten conocer los marcos de acción de la psicología comunitaria. Entre ellos: el estudio de los factores psicosociales (Montero, 1984). La importancia de la identidad, el rol, la afectividad y el vínculo (Sawaia, 1999) y los procesos de participación (Wiesenfeld, 1998; Barrero, 2017). La influencia de otras disciplinas como la sociología y la educación popular (Freire, 1969) han contribuido en distintas dimensiones y aportaron elementos para la investigación, acción y reflexión, como método característico de la psicología comunitaria.

Otro elemento importante lo constituye el paradigma crítico, que explicita el compromiso con sectores discriminados y desfavorecidos. Su mirada política de los procesos de emancipación trasciende los modelos centrado

a la prestación de servicios y ampliación de la cobertura (fortalecimiento institucional), a modelos de participación y cambio social (potenciamiento comunitario).

En el Paraguay, en el año 2004, inicia el énfasis de psicología comunitaria en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción, en el marco de la formación para el grado de licenciatura, cuya duración es de cinco años, tres de etapa básica (general) y dos de énfasis (comunitaria). El contenido de la carrera se basa en los modelos de cambio social desde una perspectiva crítica de los procesos salud enfermedad.

El socio construccionismo y la psicología comunitaria en Paraguay han compartido posturas epistemológicas y metodológicas como: el carácter dialógico y participativo; la construcción de significados a partir del vínculo y narrativas locales; la relación dinámica entre sujeto y contexto; el énfasis en las historias y la cotidianidad; la postura crítica y reflexiva.

El artículo tiene como propósito reflexionar sobre los elementos comunes entre el paradigma crítico dentro de la psicología comunitaria y el enfoque socioconstruccionista desde tres categorías de análisis: sujeto, poder y compromiso. El sujeto como construcción histórica, el poder como relación social, y el compromiso como involucramiento ético-político con la realidad social, para brindar elementos teóricos, epistemológicos y metodológicos que posibiliten un práctica respetuosa, crítica y colaborativa con las personas y comunidades.

## **2. PSICOLOGÍA COMUNITARIA Y SOCIOCONSTRUCCIONISMO**

### ***HEGEMONÍA Y CRISIS***

Ante la crisis de un modelo lineal y hegemónico, la psicología comunitaria y el socio construccionismo nacen compartiendo una mirada que entiende a los sujetos como co-constructores de la realidad.

Este giro paradigmático permitió abordar temas como: la integralidad, la complejidad, las relaciones de poder y sus consecuencias. Trascendiendo la mirada intrapsíquica e individual de los modelos de abordaje dominantes hasta entonces. Enfatizando los recursos y las respuestas de las personas, grupos y comunidades, ante distintas problemáticas.

### ***PSICOLOGÍA COMUNITARIA***

Montero (2004), define a la psicología comunitaria como la rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y estructura social.

“La psicología social comunitaria latinoamericana ubicó por primera vez a la comunidad y a la vida cotidiana dentro del escenario de las ciencias

humanas y sociales con el estatus de categorías centrales en los análisis de los procesos psicosociales” (Freitas, 2008).

### **SOCIOCONSTRUCCIONISMO**

El socioconstruccionismo es un enfoque cuyos planteamientos enfatizan que las personas participan de procesos relacionales en las que construyen de manera dinámica y cotidiana la realidad. El sujeto es narrativo y relacional, parte de un contexto específico, desde donde conoce y genera la realidad, a través de significados y conocimientos compartidos, coordinando acciones para transformarla.

El socioconstruccionismo manera de generar conocimientos para pensar la sociedad (Gergen, 2006), trascendiendo la dicotomía objeto/sujeto, siendo el lenguaje un dispositivo de relación y transformación; ya que desde el lenguaje se comprende la realidad y se construyen mundos. Por lo tanto, existen innumerables versiones de la realidad.

Según Wiesenfeld (1998), la psicología comunitaria se há caracterizado por emplear el construccionismo social como enfoque teórico que orienta la praxis y la investigación acción participativa como estrategia metodológica. Las preocupaciones comunes entre el socio construccionismo y la psicología comunitaria hacen que ambas puedan nutrirse. Las preguntas vinculadas a cómo los profesionales conocen y se relacionan con la realidad (epistemología) para realizar aproximaciones e intervenir (metodología) en ella, abren múltiples respuestas, cuyo sentido subraya el carácter inter-subjetivo y dialógico de ambas.

## **3. SUJETO, PODER Y COMPROMISO**

### **SUJETO Y POSMODERNIDAD**

La concepción de sujeto que plantea el paradigma crítico del cambio social dentro de la psicología comunitaria y el socioconstruccionismo, responde a ideas propias del posmodernismo, donde el sujeto es entendido como un ser histórico social, inacabado, activo, relacional, narrativo, co-constructor de realidades. Apartándose de la tradición del modernismo positivista, cuya perspectiva esencialista y racionalista influyó en la psicología, enmarcando al individuo y la psique en parámetros estandarizados, universales y métricos.

El sujeto para la posmodernidad carece de certeza. “Está comprometido de forma simultánea en una multiplicidad de escenarios sociales, los que, a su vez, están atravesados por producciones simbólicas microsociales que delimitan los niveles macrosociales de sus diferentes acciones (políticas, jurídicas, familiares, laborales, etc.), que son inseparables de las producciones simbólicas en la que está inmerso” (González, 2008).

Siendo parte de un mundo complejo de intercambios y vínculos, el sujeto es creador y posibilitador de realidades. No es únicamente un producto

o consecuencia de lo social, ni un individuo neurobiológico objetivado y entendido fuera de su contexto. En el paradigma de la complejidad el sujeto aparece en la interacción, en la relación. Como advierte Najmanovich (2002): “Las propiedades ya no están en las cosas, sino entre las cosas, en el intercambio” (p. 26).

Partir de la idea de que las personas devienen del intercambio y construyen realidades (Berger & Luckmann, 1968), supone ubicar al sujeto en procesos históricos y colectivos. Es decir, trascender el paradigma de observador objetivo neutral. Los sujetos se afectan, realizan acciones, comparten un mundo de sentidos y significados.

### ***ENTRAMADO INTER-SUBJETIVO***

A continuación, se citan tres prácticas que son posibles desde esta noción de sujeto, necesarias para promover relaciones horizontales y producir intercambios en el entramado inter-subjetivo:

- Situando la relación: la noción de singularidad, relación y territorio, sitúa la práctica en una realidad personal, vincular y territorial concreta, permitiendo visibilizar acciones cotidianas y locales, renunciando a las explicaciones lineales/causales para entender la complejidad de los procesos. Situar la relación permite crear con el otro. En términos de Najmanovich (2008): “Los sujetos son la fuente de novedad, brindan el espacio de la creatividad”. La relación no parte de una concepción cerrada de sujeto que responde a funciones permanentes y determinadas a priori, sino de cualidades y configuraciones capaces de construir posibilidades. “La perspectiva propuesta se interesa en la creatividad y en las alternativas, y se nutre precisamente de la exploración que toma como punto de partida la multidimensionalidad de la experiencia humana y propone incorporar diferencias o singularidades que emergen de sus diversos dominios en modelos complejos de self, de la familia y de la comunidad” (Schnitman, 1996).

- Estableciendo relaciones dialógicas: Establecer relaciones dialógicas posibilita problematizar la realidad para resignificarla y cambiarla. Para ello, es necesaria la voz de la persona, la palabra, el diálogo. Para Freire (1970), la palabra tiene compromiso y acción, la palabrería es un simple verbalismo. Si se separa la acción de la reflexión se generan formas inauténticas de pensar, el hacer se convierte en activismo. Para el pensar ingenuo es importante la acomodación en el presente, estar bien adaptado. Para el pensar crítico es importante la permanente transformación de la realidad. Cuando hay diálogo hay encuentro, es posible generar un nuevo pronunciamiento. El diálogo se basa en una relación horizontal. Escuchar, dialogar, historizar y participar, son puntos de partida para el abordaje. “Lo primero que tenemos que lograr es el encuentro dialógico y para eso tenemos que saber escuchar” (Moffatt, 2003). Gergen y Gergen (2011), plantean la creación de significados mediante el trabajo colaborativo, ya que en el diálogo se construye el mundo. En la

medida que se dialogue se posibilitará construir nuevos mundos, alternativas, posibilidades, nuevos significados. El diálogo es imprescindible para construir justicia. “Sin participación y diálogo no hay orden liberador, sino mesianismo dominador” (González, 2008). Schnitman (1996), a su vez, habla del aprendizaje conversacional para crear posibilidades. “El desafío es la creación de lo que no existe aún, más allá de las posibilidades disponibles” (Schnitman, 1996).

- Colaborando en la creación de nuevas realidades: El lenguaje permite que las personas se relacionen. Adquiere sentido en un contexto social y despliega una red de acciones. Según Anderson (1996) la naturaleza del lenguaje es relacional y generativo. En el lenguaje se construyen mundos y se otorga significado a la experiencia. “Todo lo que consideramos real ha sido construido socialmente. O lo que es más radical, nada es real hasta que la gente se pone de acuerdo que lo es” (Gergen & Gergen, 2011). A través del lenguaje se explica la vida. De ahí la importancia de la visión pluralista, junto con una postura de respeto y curiosidad. El sujeto, desde esta perspectiva, no es estable ni duradero, sino un ser situado y abierto; relacional, narrativo y dialógico, que colabora en la creación de nuevas realidades.

Una enfoque lingüístico-relacional (Gergen, 87, 89, 91, en Anderson, 1999), plantea una concepción de sujeto cuya autoría es relacional, narrativa y dialógica. El planteamiento abre un punto crucial en términos vinculares y metodológicos que tiene consecuencias en el rol de psicólogos y psicólogas, el de la responsabilidad por y con los otros, ya que participa en el proceso narrativo de los mismos. “Los profesionales somos especialmente responsables por la forma en que nos posicionamos y las elecciones que hacemos en el proceso de contar, oír y crear narrativas, en el proceso de construcción conjunta de la nueva narrativa” (Anderson, 1999).

La relación que se establece en el trabajo comunitario, la terapia, u otros ámbitos de acción, incorpora una complejidad en los diferentes procesos, que tienen que ver con el “poder”. La terapia y práctica narrativa (White & Epston, 1980) plantea que las historias hegemónicas y subalternas constituyen la identidad de las personas, por lo tanto, la terapia y las prácticas, están orientadas a colaborar con historias que son parte de la identidad preferida de las personas. Desde esta perspectiva, es conveniente preguntarse: ¿Cómo se distribuye el poder en la relación y en la contribución a las múltiples historias de las personas?; ¿Cuáles son los discursos dominantes y hegemónicos cuya inercia es conservadora?; ¿De qué manera se generan discursos subalternos?; ¿Qué narrativas obstaculizan, o no, el deseo de personas, grupos y comunidades?; ¿Qué hacen las personas y comunidades para transformar su propia historia?.

### ***PODER, EJERCICIOS Y DISPOSITIVOS***

El poder puede ser entendido como la capacidad de las personas para tomar decisiones y realizar acciones a partir de la incrementación de recursos (empoderamiento). Como lugar y posición institucionalizado en relaciones de

producción (jerárquico – horizontal). Como maneras de producir sistemas de convivencia a partir de dimensiones económicas, políticas y socio-culturales (privilegios- intereses).

Para este artículo, se profundizará en las ideas de Foucault acerca del poder, que lo sitúa en un contexto relacional. Para Foucault (2011) las personas experimentan los efectos positivos y constitutivos del poder, entendido como algo deseable y beneficioso.

Desde esta perspectiva, el poder no es meramente represivo, su función es proteger, conservar o reproducir relaciones de producción. Funciona gracias al saber, al conocimiento. Configura relaciones sostenidas por el status de verdad, que se vehiculizan en la “individualidad”. De ahí el concepto de “cuerpos dóciles”, planteado por el autor. Estas verdades son normativas y disciplinarias, moldean las vidas de las personas.

El ejercicio del poder, tiene que ver con posibilidad de construir categorías y disponer de los cuerpos en virtud del conocimiento (saber científico), que ejerce algún tipo de acción. Calificando lo que es, o no, patológico, lo que es, o no, anormal.

El conocimiento se institucionaliza y se convierte en mecanismos de reproducción del saber/poder para encargar lo anormal, apartándolo (expulsión) o normalizándolo (captación). Las instituciones, controlan, vigilan, diagnostican, tratan, corrigen, o encierran todo lo que sea considerado anormal/peligroso.

Esta tradición poco a poco fue ampliando su alcance, llegando a una estructuración formal de intervención del comportamiento, el cual no necesariamente responde a “desvíos excesivos de la norma”, sino a comportamientos cotidianos, “plausibles” de ser considerado patológico. No son necesariamente conductas extremas, sino funcionales.

En este nuevo escenario, es importante preguntarse: ¿Cómo se administran las “pequeñas irregularidades”, las “pequeñas anomalías” ?; ¿Es el mismo ejercicio de poder el que opera?; ¿Qué relaciones se establecen con la problemática de la normalidad/anormalidad en las conductas cotidianas?; ¿Bajo que términos se plantea lo patológico y desde que lógicas?

Las descripciones y categorías que los profesionales realizan en el cuerpo social y personal es un ejercicio de poder pocas veces analizado y discutido. Un poder centrado en la anomalía y la enfermedad, en la necesidad de descifrar. Un poder que determina la vida de las personas. “Juzgados, condenados, clasificados, determinados en nuestras decisiones, destinados a un cierto modo de vivir y de morir, en función de los verdaderos discursos que son los agentes de los efectos específicos del poder” (Foucault en White & Epston, 1980).

La economía del discurso de verdad y la producción de conocimiento son indispensables para el poder. Un dominio de conocimiento es un dominio de poder. Los profesionales participan de estas construcciones.

### ***PRÁCTICA COMPROMETIDA***

En el construccionismo social existe un compromiso con el tipo de relaciones que se construyen y con la contribución que se realiza con las historias de las personas. En la psicología comunitaria el compromiso se basa en el involucramiento con sectores poblacionales desfavorecidos, en el encuentro con la realidad personal-colectiva-territorial.

Ambas prácticas, situadas en historias humanas, vínculos y contextos, permiten analizar la sociedad y generar encuentros que funden alternativas, grietas, posibilidades. Ampliar los contextos de participación y encuentro donde todos y todas sean parte de algo, situados en el mismo campo relacional y social, comprometidos y afectados simultáneamente. “Deberíamos trabajar para identificar el contexto de las ideas en las que nuestras prácticas están situadas, y explorar la historia de esas ideas. Esto nos permite identificar más rápidamente los efectos, peligros y limitaciones de estas ideas y de nuestras propias prácticas (...) Por lo tanto, trataríamos de identificar y criticar aquellos aspectos de nuestro trabajo que podrían vincularse con las técnicas de control social” (White & Epston, 1980).

Esta tensión, entre el saber cómo mecanismo de control y como posibilidad para la liberación; explicita las consecuencias de la práctica profesional. “Toda psicología es política en la medida que de forma consciente o no (manipulada) coloca su saber al servicio de intereses políticos como el poder, la dominación, el control, la sumisión, la obediencia y la ideología; o bien, al servicio de principios ético-político como la emancipación, la libertad, los derechos humanos y la dignidad de las condiciones de existencia humana en cualquier parte del mundo” (Barrero, 2017).

Estos escenarios intersubjetivos y sociales, representan retos importantes ya que son el complejo terreno donde las personas construyen sus proyectos de vida. Las posturas que tienen los y las profesionales respecto de lo social impactan en los modos en que se vinculan con las personas. Estos temas son vividos muchas veces como dilemas, porque rompen con la idea de neutralidad y objetividad, confrontan e interpelan, abren preguntas e inquietudes.

La perspectiva ética y política en las prácticas. La revisión permanente de la misma desde la posibilidad de detectar y desarmar relaciones de poder y colonización. La búsqueda de sujetos autónomos capaces de transformar sus condiciones de vida. Son actualmente ideas cada vez más presentes en múltiples experiencias y abordajes dentro de la psicología. Lo que da cuenta del intento de desarmar prácticas hegemónicas en diversos campos de acción por la producción de un conocimiento local, respetuoso y responsable.

### ***ÁMBITOS DE ACCIÓN***

Al hablar de compromiso, se pueden plantear tres ámbitos de acción, que van de lo macro a lo micro, donde el socioconstruccionismo y la psicología comunitaria pueden aportar sus conocimientos:



- Gobierno y participación: La fragilidad o fortaleza de los gobiernos para resolver problemáticas sociales que repercuten en la vida de las personas tiene que ver con la (in)capacidad de articular múltiples lógicas de sentido en un escenario complejo. Un gobierno que construya respuestas sin la participación de la sociedad civil es cada vez más cuestionado. Las políticas públicas y la inversión, en términos de protección, acceso y disfrute de todos los derechos, no logran su objetivo sin la participación de distintos sectores de la sociedad. La democracia de los países y la construcción de la gobernabilidad dependen de actores sociales concretos. La trama del inter-juego sectorial que constituyen lógicas identitarias es parte del ejercicio de la democracia. Responden a la construcción de sociedades, con sus respectivas prácticas y tensiones, sean estas conservadoras y/o transformadoras. La relación entre gobierno, actores sociales y vida cotidiana, son cada vez más interdependientes. La práctica profesional no puede desatender esto, porque son las estrategias que impactan en el con-vivir.

- Efectos-afectos del contexto social: El macro escenario social tiene efectos en las personas y consecuencias en lo micro, en lo particular, en la construcción de perspectivas de futuro. Tal vez el efecto más visible del contexto sean las condiciones y calidad de vida. Tradición arraigada en el estudio de localidades empobrecidas. Más allá de la idea de mirar el territorio como condicionante o posibilitador, es importante profundizar sobre el significado que se construye en las narrativas cotidianas de los mismos. Los contextos son los escenarios donde las personas transitan, donde crecen y construyen respuestas a variadas situaciones, sean estas tangibles e intangibles. En la práctica profesional, al abordar cuestiones que hacen al contexto, es necesario preguntarse si se quiere abandonar las nociones de carencia/incapacidad del otro por las nociones de recursos, experiencia/sabiduría de sobrevivencia y potencialidad. Afectivizar el territorio y las relaciones abren una nueva dimensión, la de la implicancia por un proyecto colectivo, sentido y querido.

- Red de relaciones interpersonales: La red socio-afectiva y cotidiana de las personas son la trama vital de significados, sostén y aprendizajes. Supone la idea de un mundo hecho con otros, con experiencias solidarias productoras de sentido. Al visualizar la red se visualiza itinerarios de vida generadoras de lazo social, de respuestas conjuntas. Estos recorridos adquieren relevancia porque configuran subjetividad. Los y las profesionales forman –coyunturalmente o no esa red de relaciones, participan de historias y relatos, por lo tanto, la práctica está fuertemente imbricada en los modos relacionales que se establecen para potenciar la red y generar bienestar.

El compromiso que los profesionales asuman como actores sociales, con pensamiento crítico, que participan en la construcción de narrativas, posibilitando relaciones interpersonales horizontales y participativas, contribuirá al conjunto de nociones y acciones que despliega en la intervención. “No es posible vivir, hablar y pensar en términos de profesión sin conocer la

vida cotidiana de la gente de nuestro país y de nuestro tiempo” (Freitas, 2008).

Accionar a favor de la dignidad de las personas y comprometerse con un proyecto de sociedad es un compromiso ético político. No solo es primordial preguntarse por el tipo de relación que se establece, sino sobre el tipo de producción y conocimiento que se genera, el país y modelo de sociedad al que se contribuye. En este sentido: ¿Cuáles son las lógicas y los compromisos presentes en la producción científica, en ese saber particular de la psicología?

## **2. CONCLUSIONES: REFLEXIONES PARA SEGUIR PENSANDO**

### ***ENTRE EL SOCIO CONSTRUCCIONISMO Y LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA***

El socioconstruccionismo como enfoque y el paradigma crítico del cambio social dentro de la la psicología comunitaria tienen en común aspectos epistemológico y metodológicos. Responden a ideas postmodernas que entienden al sujeto como agente activo de la construcción y transformación social, y al poder/conocimiento como entramado histórico y relacional en el que el profesional asume un compromiso ético-político.

Los psicólogos y psicólogas que adscribimos a estas ideas, pertenecemos a una red hecha de intenciones, comprendemos que, al mismo tiempo de que existen conocimientos unitarios, totalitarios y globales, también existen conocimientos locales y subyugados, los cuales deben ser visibilizados, ya que son oportunidades para que las personas puedan valorar sus historias y potenciar su identidad preferida.

A partir de estos conocimientos se pueden acceder a historias de lucha, de dignidad y resistencia. Sirven para construir procesos de transformación personal y social. Nuevas narrativas en un escenario social complejo y dinámico.

Los y las profesionales no estamos alejados de dicha realidad. Afrontamos, en el ámbito privado y público, la consecuencia de los distintos tipos de violencia, los altos índices de desempleo, el hambre, los abusos de las fuerzas del orden, la insuficiente cobertura de servicios, la violación de derechos humanos, etc. que configuran el escenario social de América Latina y constituyen espacios de acción, de prácticas conservadoras y emancipadoras.

Por lo tanto, el sujeto, el poder y el compromiso, son categorías de análisis indispensables para deconstruir la tradición moderna y positivista, y dar lugar a la construcción de saberes desde una lógica vincular y cotidiana, en su aspecto reflexivo, colaborativo, político e insurgente.

### ***SUJETO, PODER Y COMPROMISO: TRAMAS COMPLEJAS QUE INTERPELAN LO COTIDIANO***

La noción de sujeto determina la práctica. Inaugura un modo vincular que responde a concepciones y marcos de referencia específicas, que asumen al sujeto como ser relacional y activo, creador de procesos de transformación. Implica que se sitúe la relación en un contexto social concreto, con múltiples atravesamientos y, al mismo tiempo, establecer relaciones horizontales y

dialógicas que problematicen la realidad para resignificarla y cambiarla.

Este sujeto capaz, crea mundos desde el lenguaje, que lo constituye y permite explicar la vida. Por lo tanto, para contribuir con la trama de creación, es necesario tener una visión pluralista y colaborativa de los procesos terapéuticos y comunitarios.

El poder desde una mirada histórica y relacional permite conocer los efectos que tiene en la vida de las personas, así como los discursos dominantes, el estatus de verdad y los diferentes mecanismos de patologización y normalización. El poder es coercitivo y normalizador, actúa a través de las instituciones y en ámbitos de reproducción de lógicas dominantes. Su fin es vigilar, domesticar y disciplinar los cuerpos y las relaciones.

La comprensión de los efectos del poder nos invita a cuestionar las certezas y hegemonías de un determinado campo de producción, como, por ejemplo, las categorías para describir las anomalías vinculadas al cuerpo personal y social, que, al mismo tiempo, sirven para disponer los cuerpos, moldear las vidas y establecer instituciones normativas y disciplinarias. Por lo tanto, una perspectiva crítica de los modos de relación y producción de conocimiento puede abrir un campo de reflexión y acción importante para revisar permanentemente la práctica, evitando reproducir lógicas de colonización, dominación, control y corrección.

El compromiso, en términos de práctica profesional es, sobre todo, con la gente, comprendiendo sus contextos, territorios, cultura y dinámicas relacionales. Es una propuesta que tiene que ver con las implicaciones personales, porque en ella está el deseo de transformación, que lleva inevitablemente a un hacer reflexivo y emocionado, de manera participativa, cuestionadora, e historizante, donde, al mismo tiempo en que se encuentran caminos, se constituyen los hitos del proceso. Compromiso que se traduce en distintos ámbitos: en instancias gubernamentales, en el territorio social y en el vínculo socio-afectivo con la persona.

El ejercicio profesional comprometido significa ser respetuoso con los significados de las personas, con sus modos de dar respuestas a distintas situaciones, y simultáneamente, participar en sus historias para conocer y dar cuenta de los conocimientos subyugados, aprendiendo de los relatos de resistencia y dignidad, ya que tal vez, puedan fundar o amplificar itinerarios de sentidos útiles en el cambio personal y social.

### ***LA IMPORTANCIA DE LAS NARRATIVAS LOCALES Y LOS CONTEXTOS DE CONSTRUCCIÓN DE DIGNIDAD***

La categoría de análisis sujeto, poder y compromiso, desarrollados en este trabajo, brinda elementos teóricos, epistemológicos y metodológicos para la práctica terapéutica y comunitaria, resaltando los aspectos locales y contextuales para una intervención potenciadora de los saberes, significados

y acciones.

Los conocimientos subyugados, presentes en el relato local, permiten acceder a los espacios de dignidad y resistencia que las personas construyen para trascender el “discurso oficial”. La insurrección del conocimiento subyugado es una vía para contrarrestar los efectos que el poder tiene para organizar la vida de las personas.

Al hablar de conocimientos subyugados, no solo se pone el acento en los relatos locales de las personas y comunidades. También en el relato de los y las profesionales. Como advierte White (1997); “Estos discursos profesionales están caracterizados por clases de conocimientos que tienen pretensiones de “verdad” sobre la condición humana”.

El discurso profesional, desde esta perspectiva, puede fortalecer la relación sujeto/objeto, con sus distintos procedimientos y narrativas universales (observación, medición y evaluación), ubicando los problemas en sitios específicos de la identidad del objeto de estudio (psiquis, emociones, conducta, etc.). Esta tecnología de poder funciona bajo la idea del “autogobierno del yo”, un tipo de individualización que venera la cultura del “Yo”.

En consecuencia con estas ideas, la categorización y las estrategias de acción tendrán el propósito de regular la vida de las personas para optimizarlas. Regulación hecha por un experto o experta, desde una relación lineal-jerárquica con pretensiones de neutralidad y objetividad, sin cuestionar los efectos del poder de la cultura dominante en las vidas de las personas y en sus propias vidas. Por lo tanto, proclibes a reproducir discursos de verdad culturalmente disponibles de manera acrítica, entre ellas, los normativos y disciplinarios. Discursos que también tienen efectos en la vida de los y las profesionales, pero que quedan invisibles bajo el manto de la neutralidad y objetividad.

Participar de la narrativa local, significa, posibilitar una relación respetuosa con el sujeto. Valorizando los conocimientos subyugados. Estableciendo vínculos multidireccional entre los y las profesionales de la psicología y las personas, grupos y comunidades. Desde este modo de relación, se valoriza el proceso de creación de significados que se da en la participación activa y reflexiva sobre las distintas experiencias de vida.

Esta concepción recíproca brinda condiciones para que los relatos subalternos se visibilicen, poniendo en evidencia la capacidad que los sujetos tienen para potenciar la identidad preferida, reconociendo la responsabilidad compartida en la construcción de mundos. “Nuestras historias forman, informan y re-forman las fuentes de nuestros conocimientos, nuestra percepción de la realidad” (Anderson, 1999).

Las historias moldean la vida y son asequibles gracias al relato. “Los relatos proporcionan el marco que nos hace posible interpretar nuestras experiencias y estos actos de interpretación constituyen logros en lo que nosotros somos parte activa” (White, 2002).

Todas las personas, al tener experiencias, tienen un repertorio de

acciones y significados. La narración constituye una posibilidad de problematizar el discurso dominante, de deconstrucción e invitación permanente a reflexionar sobre los discursos.

Narrar, significa organizar, dar sentido y comprender las experiencias. Narrar, también implica crear otras versiones para la vida. “Es a través de la narrativa como construimos el sentido de nuestra vida cotidiana, y pensamos y explicamos nuestro mundo como es y cómo debería ser” (Anderson, 1999).

Tarea de los y las profesionales es co-crear experiencias de colaboración y expresión, generando espacios de encuentros conversacionales y reflexivos, donde sea posible la aparición de narrativas locales subalternas que, a su vez, posibiliten nuevos compromisos e interacciones.

Establecer relaciones para brindar –entre todos y todas- importancia a las particularidades de la experiencia vivida. Bucear en la trama de los eventos para encontrar hendijas y amplificar las historias a partir de nuevos significados. Estar abiertos y abiertas a múltiples perspectivas y voces que puedan ampliar el campo de posibilidades.

En definitiva, estas reflexiones tienen que ver con la idea de que toda construcción de enfoques y prácticas, es histórica y social, tiene su carácter adaptativo-reproductor y emancipador-liberador.

La capacidad que tenemos las personas para generar procesos reflexivos y contextos de dignidad humana, es una inspiración importante en la práctica profesional. Nos sitúa y da perspectiva en relación al sujeto, el poder y el compromiso.

Esta perspectiva de hacer una psicología cuestionadora, co-constructora, colaborativa y diálogica, nos lleva a los y las profesionales a “meternos en la realidad”, “en el contexto donde las personas construyen procesos de dignificación de la vida”, lo que significa estar abiertos y abiertas a múltiples maneras de entender e interactuar en el mundo. Tiene que ver con sensibilidades para transitar las relaciones y el terreno, con la posibilidad de construir esperanza con las narrativas cotidianas de la gente.

## **REFERENCIAS**

- Anderson, H. (1999). *Conversación, lenguaje y posibilidades*. Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- Barrero, E. (2017). *La psicología como engaño, ¿adaptar o subvertir?* Bogotá: Ediciones Cátedra Libre.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Foucault, M. (2011). *Los anormales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (1969). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Siglo Veintiuno.
- Freitas, M. d. (2008). *Red de tensiones en la vida cotidiana: análisis desde*

*la perspectiva de la psicología social comunitaria.* Buenos Aires: Paidós.

- Gergen, K. (2006). *El yo saturado, dilemas de identidades en el mundo contemporáneo.* Barcelona: Paidós.
- Gergen, K., & Gergen, M. (2011). *Reflexiones sobre la construcción social.* Madrid: Paidós.
- González, F. (2008). Subjetividad y psicología crítica: implicaciones epistemológicas y metodológicas. En B. Jiménez-Domínguez (Ed.), *Subjetividad, participación e intervención comunitaria, una visión crítica desde América Latina* (pp. 31- 53). Buenos Aires: Paidós.
- Moffatt, A. (2003). *En caso de angustia rompa la tapa, terapia de crisis, teoría y técnicas.* Buenos Aires: Astralib.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria.* Buenos Aires: Paidós.
- Najmanovich, D. (2008). *Mirar con nuevos ojos, nuevos paradigmas en la ciencia y el pensamiento complejo.* Buenos Aires: Sin Fronteras.
- Sawaia, B. B. (1999). A crítica ético-epistemológica da psicologia social pela questão do sujeito. *Psicología y sociedade*, 117- 136.
- Schnitman, D. F. (1996). Ciencia, cultura y subjetividad. En D. F. Schnitman, (Ed.), *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad* (pp. 15-34). Buenos Aires: Paidós.
- White, M. (1997). *El enfoque narrativo en la experiencia de los terapeutas.* Barcelona: Gedisa.
- White, M., & Epston, D. (1980). *Medios narrativos para fines terapeuticos.* Buenos Aires: Paidós.
- Wiesenfeld, E. (1998). El "construccionismo crítico": su pertinencia en la psicología social comunitaria. *Psicología y sociedades*, 137- 157.

## **SOBRE EL AUTOR**

*Fabio Franco Pacuá* es Licenciado en Psicología Comunitaria (UNA). Máster en Atención Integral a Personas con Discapacidad por la Universidad Católica de Valencia, España. Facilitador certificado del Modelo Basado en Rutinas por la Universidad de Alabama, EEUU. Certificación en Prácticas Colaborativas y Dialógicas por el Houston Galveston y el Taos Institute, EEUU. Diplomado en Terapia y Prácticas Narrativa por el Instituto Narrate de Chile. Con formación en: Teatro Espontáneo (El Pasaje, Córdoba) y Psicodrama, GRUPA (Asunción) y El Pasaje (Córdoba). Profesor universitario y de postgrados. Miembro del Centro de Estudio Humanista Arandú Saité. Miembro del grupo Narrativa.py

**COMO CITAR**

Pacúá, F. F. (2019). Sujeto, poder y compromiso: vínculos entre la psicología comunitaria y el socioconstruccionismo. *Rev. cient. estud. investig.*, 8(1), 109-123. doi: 10.26885/rcei.7.1.109